



LOS MUSEOS, ¿PARA QUÉ?

Exposiciones itinerantes
ISSN 1909-5929

LOS MUSEOS, ¿PARA QUÉ?¹

*Sofía Natalia González Ayala**

* SOFÍA NATALIA GONZÁLEZ AYALA

Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia (2005), con interés en medios audiovisuales, investigadora del Grupo de Estudios Afrocolombianos del Centro de Estudios Sociales de la misma universidad. En 2007 y 2008 participó en el trabajo de campo y el montaje de la exposición temporal del Museo Nacional Velorios y Santos Vivos. Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras, y durante 2009 fue comisaria de su versión itinerante.

LA ANTROPÓLOGA ALICIA DUSSÁN ES CONOCIDA POR LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS QUE REALIZÓ JUNTO A SU ESPOSO Y COLEGA GERARDO REICHEL-DOLMATOFF, PERO SU RECORRIDO EN EL ÁMBITO DE LOS MUSEOS ES MÁS BIEN IGNORADO. EN COLOMBIA, HACE UNOS CUARENTA AÑOS, LA MIRADA DE ESTA PIONERA ANTICIPÓ INICIATIVAS ACTUALES DE PARTICIPACIÓN Y AUTO-REPRESENTACIÓN DE INDÍGENAS Y AFROCOLOMBIANOS EN LOS MUSEOS. UNA VERSIÓN ACTUAL DE ESAS IDEAS ES LA EXPOSICIÓN TEMPORAL *VELORIOS Y SANTOS VIVOS. COMUNIDADES NEGRAS, AFROCOLOMBIANAS, RAIZALES Y PALENQUERAS*², LA CUAL ESTUVO ABIERTA DESDE EL 21 DE AGOSTO HASTA EL 2 DE NOVIEMBRE DE 2008 EN EL MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA E INICIÓ SU ITINERANCIA EN 2009 POR DIVERSAS POBLACIONES MAYORITARIAMENTE AFROCOLOMBIANAS Y POR INSTITUCIONES EDUCATIVAS OFICIALES BOGOTANAS. AL MISMO TIEMPO, DESDE EL MINISTERIO DE CULTURA SE PLANTEA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA POLÍTICA NACIONAL DE MUSEOS, DOCUMENTO CUYA ÚLTIMA VERSIÓN PUBLICA LA RED NACIONAL DE MUSEOS EN SU PÁGINA DE INTERNET³. ES PERTINENTE, PUES, REVISAR ESTE DOCUMENTO A LA LUZ DE LA MIRADA MUSEOLÓGICA DE DUSSÁN Y DE LA EXPERIENCIA DE *VELORIOS Y SANTOS VIVOS*.

ALICIA DUSSÁN Y LOS MUSEOS

El recorrido profesional de Alicia Dussán en la museología empezó en 1967, cuando fue Asesora Técnica del montaje del Museo del Oro. Luego, entre 1970 y 1973, fue Jefe de la División de Museos y Restauración de Colcultura, así como Presidenta del Sub-Comité de Museos de la Comisión Colombiana de UNESCO. Además, en 1978 se desempeñó como Curadora visitante del Museo de Historia Cultural de la Universidad de California y en 1980 como curadora invitada del Museo del Condado de Los Ángeles.

De toda esa experiencia, empezaré por describir un proyecto del cual ella hizo parte dentro del Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura), y que muestra el espíritu que le servía de guía a esta institución, a saber, que la *cultura* debía hacerse *in situ*, por toda Colombia, no sólo en Bogotá y en las principales ciudades del país. En un artículo que publicó en 1973 la revista *Museum*, de UNESCO, Dussán habla del “museo rodante, montado en cinco viejos vagones del ferrocarril. En los cuatro primeros, objetos auténticos y representativos de la cultura nacional permiten ilustrar los siguientes temas: culturas indígenas, historia, artes plásticas y folklore. Los programas audiovisuales correspondientes son presentados en el último vagón. En 1971, este tren se detuvo en 110 poblaciones a lo largo del país y fue visitado por un promedio de 2000 personas al día, la mayoría de quienes nunca había visto un museo, ni una obra de arte ni vestigios de nuestros indígenas”⁴.

Es inevitable comparar el museo rodante con la itinerancia de *Velorios y Santos Vivos*, exposición que trata el vínculo existente entre los rituales para velar y enterrar a los muertos de los negros, afrocolombianos, raizales y palenqueros, con la manera como adoran a sus santos, dando cuenta de las conexiones entre su espiritualidad y la de los esclavizados traídos por la fuerza desde África⁵. La versión viajera de esta muestra inició su recorrido en marzo de 2009, cuando llevamos a Guapi, Cauca, diecinueve pendones que resumen el contenido de la exposición temporal. Posteriormente la muestra viajó a Quibdó (Chocó), Tumaco (Nariño), Guachené y Padilla (norte del Cauca), Palenque de San Basilio (Bolívar) y Montería y Palenque de San José de Uré (Córdoba), mientras en Bogotá recorría colegios

distritales en los cuales un grupo de maestras y maestros adelantan proyectos de aula en Cátedra de Estudios Afrocolombianos⁶. En 2010 *Velorios* iniciará su marcha por las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, concluyendo con el primer compromiso establecido con las comunidades que participaron en el trabajo de campo y el montaje de la exposición en el Museo Nacional, al mostrarles el resultado de la investigación, para luego continuar su recorrido por otros lugares del país.

Este proyecto es acorde con la visión museológica de Dussán, según la cual la nación colombiana no sólo se hace desde las montañas andinas, sino todos los días en cada uno de los territorios que la constituyen. Aunque desde hace años el Museo Nacional realiza exposiciones itinerantes, el espíritu de *Velorios* y *Santos Vivos* va más allá de incluir los aportes de los afrocolombianos en la narración que hace de la historia de Colombia, pues se sustenta en la participación activa de los habitantes locales en el montaje y el uso de la exposición, manteniendo el ánimo que acompañó la versión temporal de la muestra al



▲ [Imagen 1]

Altar de última noche Guapi armado por Rosamalia Quiñones y Ligia Elena Pinillos, dos guapiereñas, en el Museo Nacional durante la versión temporal de la exposición *Velorios y Santos Vivos*. 2008



▲ [Imagen 2]

Pendón con la foto del mismo altar adaptado en la versión itinerante de la exposición en Guapi, Cauca 2008

** 6 **

condensar los saberes locales, de los antropólogos y los de la museografía y museología⁷. En Guapi, por ejemplo, la gente llevó objetos de sus casas para incorporar elementos semejantes a aquellos que se utilizan en el ámbito ritual, y decidió no incluir un altar fúnebre —tal como se haría si alguien muriera— así fuera una simulación, porque en opinión de la mayoría eso “trae muerto”.

En este sentido, es necesario que sean los mismos expertos locales quienes tengan la primera palabra con respecto al destino de sus conocimientos tradicionales, con la conciencia de que constituyen un acervo fundamental para afrontar situaciones difíciles como la violencia, la marginalidad y la discriminación⁸. Pero, ¿cómo poner en escena tales conocimientos? Dussán planteó ideas pertinentes para discusiones actuales sobre el destino de los saberes inmateriales que constituyen la base de las tan mentadas pluriethnicidad y multiculturalidad colombianas. Al respecto, el 26 de agosto de 1971, en su intervención en la sesión inaugural del Segundo Congreso Nacional de Museos, doña Alicia dijo: “Un Museo, sea cual fuere su especialidad, debe servir tanto de fuente de información como de inspiración. En el fondo, lo más vital para el visitante a un museo debe ser la experiencia de lo **no material**, expresado por medio de las exposiciones. Los objetos que se exhiben deben transmitir por ejemplo la experiencia de una época histórica, la experiencia de ciertos personajes, los fenómenos que demuestran un orden en la naturaleza”⁹.

La información dispuesta en los museos debe estar contextualizada, afirma doña Alicia. Estos no pueden estar quietos, muertos, ni referirse tan sólo al pasado. También deben hablar con los indígenas que viven en las ciudades, hablan español y visten ropa de marca¹⁰. Los museos de hoy deben hablar de quienes están siendo masacrados y de quienes marchan en minga reivindicando sus derechos y sus particularidades, así como del destierro y matanza de cientos de afrocolombianos y de las transformaciones constantes a las cuales se ve abocada su cultura y su tradición. Estos museos están llamados a hacer parte de la transformación cultural necesaria para acabar con el racismo y la discriminación, a llenarse de gente con distintas miradas y colores, tomando decisiones concertadas e intercambiando saberes¹¹.

¿Sería posible pensar en exposiciones hechas en los distintos rincones del país y que luego *rueden* por él, creando vínculos entre las regiones, intercambios de conocimiento, de maneras familiares y llamativas para las distintas generaciones? En este sentido, en 1972, doña Alicia decía: “sin un replanteamiento de las metas que hasta ahora se han trazado [los museos] y de las actividades que actualmente desarrollan, no es de esperar que cuenten con el aprecio de las generaciones venideras. Pienso que un aspecto de la crisis del hombre joven de hoy —ese desprecio por la tradición, ese asco por el ayer— ha sido motivado, en parte por la imagen caricaturesca del ayer que ofrecen muchos museos. Mientras nuestros museos no hablen a la juventud, mientras no tengan para ella una enseñanza, un mensaje que haga ímpetu en la sensibilidad juvenil, corren el peligro de trocarse en recintos donde nadie siente deseos de entrar. Y un museo vacío es un contrasentido”¹². A esto agrego que el papel de los jóvenes es fundamental en relación con el uso de las herramientas para combinar lo tradicional con lo moderno, para crear canales entre lo viejo y lo nuevo. Los museos deben estar abiertos a distintos relatos y a formas diferentes de contar historias, procurando que muchas personas puedan entenderlos. Por esta razón, es necesario que fortalezcan el uso de tecnologías como el video y la multimedia, así como formas interactivas de presentación de sus montajes.

maneras familiares y llamativas para las distintas generaciones? En este sentido, en 1972, doña Alicia decía: “sin un replanteamiento de las metas que hasta ahora se han trazado [los museos] y de las actividades que actualmente desarrollan, no es de esperar que cuenten con el aprecio de las generaciones venideras. Pienso que un aspecto de la crisis del hombre joven de hoy —ese desprecio por la tradición, ese asco por el ayer— ha sido motivado, en parte por la imagen caricaturesca del ayer que ofrecen muchos museos. Mientras nuestros museos no hablen a la juventud, mientras no tengan para ella una enseñanza, un mensaje que haga ímpetu en la sensibilidad juvenil, corren el peligro de trocarse en recintos donde nadie siente deseos de entrar. Y un museo vacío es un contrasentido” . A esto agrego que el papel de los jóvenes es fundamental en relación con el uso de las herramientas para combinar lo tradicional con lo moderno, para crear canales entre lo viejo y lo nuevo. Los museos deben estar abiertos a distintos relatos y a formas diferentes de contar historias, procurando que muchas personas puedan entenderlos. Por esta razón, es necesario que fortalezcan el uso de tecnologías como el video y la multimedia, así como formas interactivas de presentación de sus montajes.

ENTONCES, ¿PARA QUE LOS MUSEOS?

Desde el trabajo de campo mediante el cual recogimos información para montar *Velorios y Santos Vivos*, nos enfrentamos a los problemas que conlleva, por una parte, contar algo sobre quienes han estado por fuera del relato hegemónico de lo que es la nación colombiana, y por otra, hacerlo de una manera no estereotipada ni exotizante. Por la misma época del montaje, Jaime Arocha le hizo una entrevista a doña Alicia Dussán, en la cual ella hablaba de algo que fue fundamental para la exposición: el *objeto de museo* se ha transformado y debe seguir haciéndolo. Pero entonces ¿de qué debe hablar un museo?

La última versión de la Política Nacional de Museos dice que:

“[Se] deberá propender por la construcción de un relato nacional que posibilite a los colombianos de todas las clases, etnias y regiones, ubicar sus experiencias cotidianas en los lugares para la memoria que son nuestros museos . [De esta forma,] en los últimos años la comunidad museal ha elaborado nuevas propuestas de definición de lo que son y deben hacer los museos; del análisis de éstas, se deduce que un museo debe tener dos componentes sustanciales en su misión: preservación del patrimonio y las memorias, y servicio a la comunidad. Parte de estas nuevas propuestas comprenden cambios en el concepto tradicional de museo que reconocen su aporte al desarrollo social. Hoy en día conceptos como inclusión, reconocimiento, diversidad, identidad y participación de la comunidad son inherentes a la nueva práctica museal”¹⁴.

¿Cómo convertir las palabras en hechos? Estoy de acuerdo en que los museos deberían hablar, por ejemplo, del carácter verdaderamente múltiple y diverso de las culturas en el país, o de la violencia a la cual se ven sometidos los pueblos indígenas, afrocolombianos y campesinos, pero uno se pregunta cómo es más justo hacerlo. ¿Acaso la propuesta hecha en el Museo de Antioquia en la exposición *Destierro y Reparación*¹⁵ en 2008, o la de *La guerra que no hemos visto*, exposición abierta en el Museo de Arte Moderno de Bogotá en 2009 han logrado este propósito¹⁶? *Velorios y Santos Vivos* constituye un proyecto no terminado en el cual justamente nos preguntamos cuáles son los temas pertinentes y las maneras adecuadas de hablar sobre los afrocolombianos en el Museo Nacional. Así, armar una tumba¹⁷ en un contexto como el de una exposición puede ser una herramienta para mostrar el papel que han jugado los afrocolombianos en la formación del país, pero *exponerla* ante el público general implica correr el riesgo de que pierda su sentido ritual y sagrado. Entonces tanto en

la versión temporal como en la itinerante se decidió, en conjunto con el equipo de montaje, de qué manera *sacralizar* la muestra para que el sentido trascendental se mantuviera. Por esta razón, tanto la apertura como el cierre de la exposición en Bogotá incluyeron rituales conducidos por oficiantes de distintas espiritualidades, y en la versión viajera cada montaje se realiza, inaugura y cierra según se decida en el lugar.

Pero las implicaciones son más profundas. Que una institución tradicionalmente ubicada en lo más alto de los Andes colombianos decida viajar y montar exposiciones haciendo curaduría y museografía compartida con las comunidades, constituye un impulso para transformaciones mayores que no puede ser desperdiciado, y la responsabilidad del Museo en este sentido se la adjudica él mismo en su “misión”, que es “salvaguardar el patrimonio cultural a su cargo y, con base en él, narrar la historia de los procesos culturales del país, de modo que todos los ciudadanos se vean reflejados en dicha narración”¹⁸. ¿Cómo hará el Museo para que sus visitantes se reconozcan mientras lo recorren?



▲ [Imagen 3]

Reunión previa al montaje de *Velorios y Santos Vivos* de “la gente de la cultura” en Tumaco, Nariño 2009



▲ [Imagen 4]

Doña Ana Jesús González y Doña Ana Cilia Vidal “Maduro” junto al altar de terminación de novena o última noche en Padilla, Cauca. 2009

LOS MUSEOS, LA EDUCACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

En sus escritos de la década de 1970, doña Alicia plantea la necesidad de que los museos brinden un servicio educativo a la comunidad, que sean para el público más amplio posible y que sirvan para conectar el pasado con el presente y con el porvenir. Esto implica que los visitantes no solo admiren, aprecien y valoren los objetos exhibidos, sino también que aprendan sobre los contextos en los cuales fueron usados y tomaron ciertos significados, poniéndolos unos a otros en relación.

Pareciera como si Dussán hubiera participado en la definición de uno de los objetivos específicos de la Política Nacional de Museos, que es “difundir una nueva percepción general sobre los museos como entidades que no solo se limitan a guardar y exhibir colecciones de bienes muebles del patrimonio y convertirlas en instituciones de apoyo a la educación, de encuentro de públicos y comunidades y de entretenimiento”¹⁹, pero que no le hubieran hecho mucho caso al escribir otro, que es “valorar e incrementar el aporte que hacen los museos a la economía nacional por medio de su vinculación activa en el desarrollo de actividades generadas por la industria de turismo cultural”²⁰, pues ella tenía una visión crítica de éste último, al considerarlo un recurso de difusión que puede producir exageraciones o desequilibrios reduciendo los museos a contenedores de objetos bellos y bellamente dispuestos, pero estáticos. Uno también podría pensar que la consultaron —pero no fue así— para escribir la “visión” del Museo Nacional, donde se indica que “para el año 2010, [éste] deberá ser reconocido como el principal recurso educativo sobre la historia de la cultura colombiana en el país y como un centro difusor de investigaciones sobre la identidad multiétnica y pluricultural de la nación, convertido en un apoyo efectivo en la construcción de los procesos de reconciliación, tolerancia y paz nacionales, así como para la comprensión de la diversidad cultural de la nación en todas las regiones”²¹. Y ¿cómo hacer para que todo eso suceda?

MUSEOS DE PUERTAS ABIERTAS

El reto es complejo, y experiencias como los nueve meses de itinerancia de *Velorios y Santos Vivos* dejan varias ideas en el aire que podrían concretarse haciendo realidad los museos salidos de sus cuatro paredes que doña Alicia ha imaginado. Está puesto sobre la mesa el valor fundamental de los ritos fúnebres de los afrocolombianos en la medida en que ellos refuerzan los lazos de solidaridad de las personas, así como condensan la riqueza espiritual contenida en las relaciones estrechas entre los vivos, los muertos y los santos, mostrando también cómo la violencia física y simbólica, proveniente de distintos



▲ [Imagen 5]

Las maestras uresanas Everlides Ochoa, Yasenia Banquet y Susana Santos, preparando el altar de novenario o última noche que armaron en la Universidad de Córdoba, en Montería. 2009



▲ [Imagen 6]

Velorios y Santos Vivos en la Biblioteca Comunitaria ubicada en el bachillerato de la Institución Educativa San José de Uré. De izquierda a derecha, pendón de Introducción de la exposición, máscaras uresanas (al frente), y pendones de Ancestros Africanos y Orígenes étnicos de los Afrocolombianos. 2009



ámbitos, está acabando con esos ritos, y por el mismo camino ocasionando la muerte social de las comunidades. *Velorios* se ha adaptado a los climas, los ritmos y los saberes locales, constituyendo un experimento tanto para el Museo Nacional como para quienes acogieron la exposición en las regiones, donde en general no existe la infraestructura adecuada para realizar exposiciones, y no siempre hay disponibilidad de personas que se hagan cargo de la exposición con una remuneración específica para conseguir los materiales necesarios, realizar la difusión del evento, ubicar los altares y pendones según el montaje pensado en cada lugar.

En este sentido, es interesante ver cómo nuevamente parte de las ideas de Dussán aparecen en un fragmento de la sección “El Museo Nacional en las regiones” de la página web de esa institución, donde dice que “la historia [del Museo], estrechamente ligada al devenir de los procesos sociales y culturales del país, se plantea, de cara al siglo XXI, el reto de traspasar sus murallas para llegar a las regiones y dar cuenta de la riqueza y diversidad de los colombianos”²². También en 1970, ella dice que se requiere a la vez que los museos sean móviles y que no refuercen estereotipos ni exotismos, que sus guiones cambien todo el tiempo actuando como medios de comunicación masiva a mediano y largo plazo, que reivindiquen la diversidad y la riqueza natural y cultural, permitiendo la intervención en los museos de quienes pueden no ser expertos en museología, pero sí en la vida misma. En fin, para que los museos verdaderamente sirvan como agentes de transformación de la sociedad.

Tanto la versión temporal como la itinerante de *Velorios* y *Santos Vivos* pueden servir como referente para una apertura real del Museo hacia fuera de Bogotá, permitiendo y estimulando que sea allí desde donde se traspasen las murallas, al participar directamente en sus montajes y muestras. El Museo debe dejarse tocar, e incluso invadir por formas supuestamente menos elaboradas, que se valen de los recursos disponibles en el lugar y en el momento para poner en escena una idea o una historia. Aunque no es mi intención afirmar que las ideas de Alicia Dussán —planteadas hace casi cuarenta años— influyeron directamente en las transformaciones del presente, sí he querido evidenciar el desconocimiento mutuo en el cual pueden tener lugar las investigaciones, los montajes museográficos, las acciones de las comunidades y el establecimiento de políticas públicas. Sumémosle a esto que ya van casi veinte años de vigencia de la Constitución de 1991, la

cual dio origen a la Ley 70 de 1993 que “hizo visibles a afrocolombianos y afrocolombianas dentro de la formación nacional y, en consecuencia, consagró sus derechos territoriales, ambientales, culturales, educativos y políticos”²³. Entonces, ¿por qué el Museo hasta hace tan poco tiempo se preocupa por el problema de la ausencia o presencia tergiversada de los afrocolombianos en su guión general? La curadora de arte e historia de esta institución, integrante del equipo de montaje de *Velorios*, se cuestiona al respecto²⁴, y plantea cómo la solución se mueve en distintos ámbitos:

“En lo que concierne al Museo, como institución debe responder frente a 185 años de historia que aún reflejan en sus colecciones la representación de la homogeneización oficial, que ha sido excluyente e irrespetuosa —y, por lo tanto, contribuye consciente o inconscientemente a las formas generalizadas de discriminación y racismo. Sí, existe una necesidad de transformación, pero sólo se puede hacer con la colaboración y la contribución de los estudiosos y de las comunidades, a través de un proceso continuo de proyectos como *Velorios* y *Santos Vivos*”²⁵.

Así que sin el trabajo conjunto entre todos estos estamentos, aún en medio de la diversidad de miradas que los constituyen, el relato de nación homogénea y blanca que ya empezó a resquebrajarse en lo alto de los Andes colombianos no podrá transformarse definitivamente. Por un lado es necesario que las leyes, los principios institucionales y las políticas públicas se conviertan en acciones concretas, pero también es urgente crear canales —y fortalecer los ya existentes— para la circulación y discusión de qué son los museos y para qué sirven, quiénes han dicho y hecho qué al respecto y cuáles son los mecanismos para que muchas voces participen en ellos.

BIBLIOGRAFÍA

Arocha, Jaime, "Velorios y Santos Vivos", en: VVAA, *Velorios y Santos Vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras*. Exposición Museo Nacional de Colombia – Bogota [21.08-3.11.2008], Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2008, 70-76.

Clifford, James, *Routes*, Cambridge: Harvard University Press, 1997.

Dussán, Alicia, "El Museo y el cambio cultural", en: *Memorias del I y II Congreso de la Asociación Colombiana de Museos, Casas de la Cultura y Galerías de Arte*, Bogotá: 1970 [1972], pp. 23-27.

_____, "El Museo al servicio de la comunidad", en: *Memorias del I y II Congreso de la Asociación Colombiana de Museos, Casas de la Cultura y Galerías de Arte*, Bogotá: 1971 [1972], pp. 71ss.

_____, "Colombie", en: *Museum. Rôle du musée Dans l'Amérique latine d'aujourd'hui*. París: UNESCO, 1973, Vol. XXV No. 3, pp. 179-182.

Lleras, Cristina, "'Detrás de cámaras' de la exposición Velorios y Santos Vivos", en: VVAA, *Velorios y Santos Vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras*. Exposición Museo Nacional de Colombia – Bogota [21.08-3.11.2008], Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2008, pp. 134-142. Este artículo también fue publicado en la novena edición de Cuadernos de Curaduría bajo el título "Etnicidad, investigación y representación en la exposición Velorios y santos vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras", en: <http://www.museonacional.gov.co/inbox/files/docs/ccvelorios.pdf>, revisado el 9 de diciembre de 2009.

Ministerio de Cultura de Colombia, Museo Nacional de Colombia y Red Nacional de Museos de Colombia. "Política Nacional de Museos", en: <http://www.museoscolombianos.gov.co/inbox/files/docs/politicaoct09.pdf>, revisado el 9 de diciembre de 2009.

Museo Nacional de Colombia, "El Museo Nacional en las regiones", en:

** 16 **

<http://www.museonacional.gov.co/index.php?pag=home&id=6|473|0>, revisado el 9 de diciembre de 2009.

Museo Nacional de Colombia, "Misión", <http://www.museonacional.gov.co/index.php?pag=home&id=6|128|0>, revisado el 31 de marzo de 2009.

_____, "Visión", <http://www.museonacional.gov.co/index.php?pag=home&id=6|129|0>, revisado el 31 de marzo de 2009.

VVAA, *Velorios y Santos Vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras*. Exposición Museo Nacional de Colombia – Bogota [21.08-3.11.2008], Bogotá, Museo Nacional de Colombia.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Imágenes 1 – 6: Fotos © Sofía Natalia González Ayala.

¿CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO?

González Ayala, Sofía Natalia, "Los museos, ¿para qué?", *Cuadernos de Curaduría*, Museo Nacional de Colombia, núm. 10, enero - junio 2010, en: http://www.museonacional.gov.co/inbox/files//docs/Museos_para_que%20_01_MAC.pdf

NOTAS

- ¹ Este artículo se basa en la ponencia hecha por la autora en el Homenaje a Alicia Dussán realizado en la Universidad Nacional de Colombia el 1 de abril de 2009.
- ² La investigación y el montaje de esta exposición fueron responsabilidad del Grupo de Estudios Afrocolombianos del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional, la Curaduría de arte e historia del Museo Nacional y un grupo de líderes, maestros y otros miembros de las poblaciones del Archipiélago Raizal, Palenque de San Basilio, Palenque de San José de Uré, norte del Cauca, Chocó, Guapi y Tumaco. Véase: AAVV, 2008 y Lleras, 2008.
- ³ <http://www.museoscolombianos.gov.co/index.php?pag=home&id=91|0|0>. Diversos estamentos y personas participaron en la construcción de este documento, tal como se indica en el mismo. Ver: Ministerio de Cultura, 2009, pp. 3s.
- ⁴ Dussán, 1973, pp. 181s.
- ⁵ Arocha, 2008, pp. 17s.
- ⁶ Ver <http://www.ancestros-vivos.tk/>
- ⁷ "Estaríamos ante la *museografía participativa*". Lleras, 2008, p. 136.
- ⁸ Arocha, 2008, pp. 17-30. Sobre la situación actual de los afrocolombianos, véase: Observaciones Preliminares de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos tras la Visita del Relator sobre los Derechos de los Afrodescendientes y contra la Discriminación Racial a la República de Colombia, documento dado a conocer en marzo de 2009, disponible en <http://www.cidh.org/countryrep/ColombiaAfrodescendientes.sp/ColombiaAfros2009indice.sp.htm>
- ⁹ Dussán, 1971, p. 72.
- ¹⁰ Un intento similar de inclusión, aunque con otras características que no es pertinente tratar aquí, lo constituyó la exposición temporal *Llegó el Amazonas a Bogotá*, abierta en el Museo Nacional de Colombia del 14 de abril al 2 de agosto de 2009, la cual contó con la participación de indígenas de la Amazonia, incluyendo algunos residentes en Bogotá, tanto en el montaje como en realización de visitas guiadas.
- ¹¹ Sobre cuatro puestas en escena museográficas que intentan transformar los esquemas de poder tradicionales, ver Clifford, 1997, pp. 107-145.
- ¹² Dussán, 1970, p. 26.
- ¹³ Ministerio de Cultura, 2009, p. 3.

** 18 **

¹⁴ Ibid, p. 13.

¹⁵ Ver <http://www.destierroyreparacion.org/>, <http://www.destierroyreparacion.org/image/tid/217>

¹⁶ Ver http://e.eltiempo.com/media/produccion/mambo_exposicion/index.html

¹⁷ Una tumba en el pacífico es el nombre que le dan al altar fúnebre.

¹⁸ Museo Nacional de Colombia, 2009.

¹⁹ Ministerio de Cultura, 2009, p. 5.

²⁰ Ibid

²¹ Museo Nacional de Colombia, 2009.

²² Ibid

²³ Arocha, 2008, p. 18.

²⁴ Lleras, 2008, p. 137.

²⁵ Ibid, p. 139.

